

¡Hemos Cargado a los Ricos por 200 Años - Ya No Aguantamos Más!

La siguiente proclamación ha sido promulgada por la Coalición 4 de Julio. En marzo la Coalición llevará a cabo conferencias regionales en el Este y Medio-oeste, en Filadelfia y Cincinnati, para desarrollar los planes para una serie de acciones el 4 de julio en Filadelfia durante del Bicentenario.

1976—millones de gente buscando trabajo, y aún más botados a la calle con cada cierre de fábrica. Los todavía trabajando están agotados hasta morir, encadenados a la maquinaria de los patrones. Nuestras ciudades se están hundiendo. Están cerrados hospitales, escuelas y estaciones de bomberos. Edificios construidos a medias quedan al lado de caseríos arruinados. Más y más se tocan los tambores de guerra otra vez. Todo esto entre mentiras de la "recuperación" económica y los fuegos artificiales de celebración.

Que no! Eso no es lo que hemos trabajado tanto para obtener. No es el futuro que queremos para nuestros hijos. Un mil abusos nos afrentan. No podemos y no vamos a vivir así.

Nuestra clase, la clase obrera, hombres y mujeres de toda nacionalidad, producimos y construimos todo. Pero ellos, la clase capitalista, nos quita de eso. Son dueños de lo que nunca han hecho—las fábricas, minas y bancos. Pues que todo les pertenece, nos quitan de todo que produzamos, dejándonos tener sólo lo necesario para vivir y seguir trabajando más como esclavos para ellos.

Nos roban del fruto de nuestro trabajo y lo pervierten. Cada uno de ellos roba todo a su alcance, y tratan de mantenernos separados a nosotros. Su empuje irrefrenable para ganancias es la causa de como malogra toda la sociedad. Crisis tras crisis, guerra tras guerra, injusticia tras injusticia. Diez generaciones de ganancias exprimidas de diez generaciones de nuestras vidas.

Toda nuestra historia es prueba de esto. Hemos luchado por todo lo bueno que existe en este país. No somos animales, pero así quieren que vivamos. Que nunca! Ni en el 1776, el 1876 ni el 1976. Nuestra historia es llena de tempestades de resistencia, en que nos levantamos y nos mantuvimos firmes. Somos hombres y mujeres—nunca seremos esclavos. Somos el espinazo de todo el país, con la fuerza de millones. Ellos son un puñado de asesinos y capataces de esclavos, pudriendo aún mientras pelean para coger más.

1976...estos ladrones llaman a todos para celebrar con ellos. Unidad nacional? Nunca. Todos unidos y felices? Nunca. No vamos a celebrar su reino. A pesar de sus mentiras repugnantes y su fanfarronada interminable, no tenemos nada en común con ellos. Para ellos—200 años de saqueo. Para nosotros—200 años de esclavitud y opresión. Todo que tienen nos han quitado a nosotros. Todo que necesitamos hemos arrancado a ellos por lucha agraria. Ellos y su sed insaciable por ganancias son lo que nos cierre el paso a nuestra lucha por una vida mejor y un futuro más brillante para nuestros hijos.

Compañeros obreros! Hoy día como antes nuestra clase está luchando contra todo abuso—en las líneas de piquete y en los sitios de trabajo, en las comunidades y en todas partes a través de la sociedad. Nuestra lucha es justa, y nuestras demandas son justas. Avanzado esa lucha el 4 de julio en Filadelfia, proclamaremos especialmente nuestra demanda por "Trabajos O Ingreso Ahorita!" y nuestra determinación que "No vamos a pelear en otra guerra por los ricos!"

Tenemos la fuerza para movilizarnos. Tenemos la capacidad de unir todas las batallas, toda la gente, todo el coraje acerca de como estamos forzados a vivir. El futuro es nuestro. Somos la única fuerza que puede llevar las cosas para adelante, y estamos resueltos a romper las cadenas.

Ya es hora de juntar todas nuestras fuerzas, de unir todas nuestras batallas. Como siempre hemos luchado contra ellos, vamos a luchar en el día que han elegido para celebrar su dominio sanguinario. Nos juntaremos, millares de nosotros, para exponer sus crímenes y desarrollar nuestro movimiento, en aquel día y para las grandes batallas que vienen.

Adelante a Filadelfia!

Hemos cargado a los ricos por 200 años—ya no aguantamos más!

La Coalición 4 de Julio. Iniciada por Veteranos de Vietnam Contra la Guerra, Comité Organizador de Obreros Desempleados, Partido Comunista Revolucionario, y la Brigada Revolucionaria Estudiantil. ■



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

25c

Vol. 1, Número 6



15 de Marzo 1976

CUBA: Se Evapora un Mito

De Revolución Anti-Imperialista A Peón del Social-Imperialismo

Debido a la naturaleza del papel que desempeña Cuba en el mundo de hoy se ha hecho necesario exponer la naturaleza de clase de su liderato y el verdadero carácter de la sociedad cubana.

En palabra, es socialista. Se clama que los miles de tropas cubanas luchando en Africa bajo liderato soviético están allí para avanzar el internacionalismo proletario. Pero los mercenarios norteamericanos luchando allí también llevan las consignas de la "libertad" y el "anti-imperialismo." Obviamente, es necesario ir más allá de las apariencias para entender lo que de veras está pasando. Para entender un país tenemos que ver cual clase está en poder. Para entender su política, tenemos que averiguar cual clase le sirve esa política.

La revolución del 1959 encabezada por Fidel Castro fue un gran paso adelante para Cuba, deshaciéndose del control imperialista de los Estados Unidos y de los cubanos hacendados, capitalistas dependientes y todos los parásitos, alchauetes y gangsters. Por eso, y por las metas revolucionarias que Castro y los que lo rodeaban proclamaban, muchos alrededor del mundo miraron hacia Cuba como inspiración y guía en sus propias luchas.

Pero la visión de clase, la línea política y los métodos que el liderato cubano ha promulgado han traído retrasos y derrotas para todos que han seguido su ejemplo. Han sido demostrado equivocados y peligrosos para el desarrollo de la lucha revolucionaria.

En Cuba también, la revolución ha llegado a ser lo opuesto de lo que era al principio. Cuba es tanto una colonia de la Unión Soviética como lo fue de los Estados Unidos—su economía dominada por azúcar, y sus obreros esclavos salaridos, trabajando para pagar la hipoteca interminable a la Unión Soviética. Los líderes de la revolución se han vuelto la nueva clase capitalista dependiente.

La cuestión de Cuba se ha agudizado actualmente por dos razones. Internacionalmente, la Unión Soviética, que es un país imperialista tratando de interrumpir la dominación de los Estados Unidos sobre otros países para así poder dominarlos ellos, está haciendo más y más uso de Cuba. Usa a Cuba ambos como porra y anzuelo. En Angola, la Unión Soviética usa las tropas cubanas bajo el disfraz de oponerse al imperialismo de los EE.UU. (quien también está haciendo lo mismo). Señalan a Cuba como ejemplo de como "asistencia" soviética ha traído socialismo a Cuba y le ofrecen lo mismo a Angola y a otros países. La combinación de dinero "anti-imperialista" y de tanques "anti-imperialistas" es el método por cual los social-imperialistas soviéticos planean reemplazar a los Estados Unidos como el poder imperialista primario del mundo. Para este propósito, el valor de Cuba es incalculable.

Palabras Humildes en Congreso del Partido

En Cuba, el primer congreso del Partido "Comunista" revisionista del país en diciembre 1975 marcó la consolidación de Cuba en el bloque soviético y sacó a la luz las relaciones capitalistas, después de estar tantos años enterradas bajo una retórica "revolucionaria."

Este congreso ratificó la nueva "Sistema de Dirección y Planificación de la Economía," exponiendo el "criterio de ganancias" como la consideración principal del país. También ocurrió una larga autocrítica por Castro por no haber estado más de acuerdo con los soviéticos antes. Con su autocrítica, trató de justificar la situación actual de Cuba y se bajó tanto frente a los "Nuevos Zares" que así demostró el actual estado neo-colonial de Cuba.

"Si hubieramos sido más humilde, si no nos hubiesemos estimado tanto," explico Castro, "hubiesemos po-

dido entender que la teoría revolucionaria no estaba suficientemente desarrollada en nuestro país y que caedíamos de serios economistas y científicos del marxismo para hacer contribuciones verdaderamente significantes a la teoría y práctica del desarrollo del socialismo. . . ." (los discursos de Castro y otros documentos del congreso se encuentran en *Granma*, la publicación oficial Cubana.)

Estas son palabras verdaderamente humildes del liderato cubano, quien, no hace muchos años, se presentaban como la linterna de la revolución para el Tercer Mundo y en todas partes, en contraste con lo que ellos consideraban el "conservatismo" de los revisionistas, y lo que desprestigiaban como el "dogmatismo" de los verdaderos marxistas-leninistas.

En los años de los '60s el liderato cubano se había puesto más y más "humilde," sirviendo como un niño para hacer mandados cuando era tiempo de pagar la renta—como cuando atacó a la China y a Mao Tsetung en 1966, apoyando la invasión soviética de Checoslovaquia y en otras ocasiones.

Pero en esos tiempos los cubanos trataron de mantener su distancia entre ellos y los soviéticos, aunque sólo fuera para mantener el prestigio de Cuba y su imagen "ultra-revolucionario" en el tiempo cuando la nueva clase dominante capitalista soviética empezaba a traerles dudas a un creciente número de gente de pensamiento revolucionario.

Pero ahora los cordones soviéticos que soportan el régimen cubano se están apretados, y el liderato tendrá que ser más humilde que nunca. Hoy en día, dice Castro, "la política exterior de Cuba está basada en primer lugar, en una estricta amistad con la Unión Soviética, la fortaleza del progreso mundial."

El uso que los soviéticos le han dado a esta "amis-

Pase a la página 2

Cuba...

Viene de la página 1

...ad estricta" ha cambiado a través de los años. Anteriormente las relaciones entre los imperialistas soviéticos con los imperialistas de los Estados Unidos era más una de darse por vencidos y de colaboración. Ahora que la competencia entre las dos superpotencias se agudiza y se pone más violenta, los soviéticos usan el "detente" para disfrazar su agresión y preparaciones para guerra—mientras que los imperialistas de EE.UU. lo usan para el mismo propósito. Las cosas han cambiado. Pero no obstante, cualquier cosa que desean los soviéticos, les parece bien a los líderes cubanos.

Castro quiere hacer este punto evidente volviendo a discutir "la crisis de proyectiles" del 1962, cuando la Unión Soviética estableció proyectiles de larga distancia en Cuba, y entonces, cuando confrontados por los imperialistas de EE.UU., se echó para atrás sacando los proyectiles, y también ofreciéndole a los EE.UU. que pudiera inspeccionar a Cuba para asegurarse que ya no estaban—sin contar con el gobierno cubano. Para entonces, Castro correctamente denunció a los soviéticos.

Ahora, Castro dice que estaba equivocado por "no comprender" que este cobarde uso de Cuba fue "objetivamente" una "victoria para el campo socialista."

Pero esta no fue la única humillación que Castro fue forzado a pasar en el congreso. No solamente debió haber sido más "humilde" el liderato en cuanto a su política exterior con la Unión Soviética, sino que también debieron haber "aplicado correctamente las mejores experiencias en el área de gerencia económica" de la Unión Soviética.

Leyes del Capitalismo Gobiernan Economía de Cuba

A que experiencia se refiere? Que "leyes de la economía" (especialmente la ley del valor) "gobiernan la construcción del socialismo," y que "dinero, precios, finanzas, presupuestos, impuestos, crédito, intereses y otras categorías de mercancía deben funcionar como instrumentos indispensables... para decidir cual inversión trae más beneficios; para decidir cual empresa, cual unidad, cual colectiva de obreros funciona mejor, y cual funciona peor, y así poder tomar los pasos necesarios." (Discurso en el Congreso del Partido.)

Esto, dice Castro, es dictado por la "realidad," pero no es la realidad del socialismo. La clase obrera debe de tomar en cuenta estas leyes y categorías para que pueda conscientemente restringir y limitar su esfera de operación y crear las condiciones para deshacerse de ellas para siempre. Pero el socialismo no puede ser gobernado por las leyes económicas del capitalismo porque entonces no habría diferencia entre los dos sistemas! Estas palabras de Castro han sido tomadas de recientes textos de economía soviéticos—resumiendo la experiencia de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética.

El "nuevo sistema económico" Castro continua a describir está basado en los mismos principios que en realidad gobiernan todos los países capitalistas especialmente donde haya capitalismo de estado. Los precios están fijados de acuerdo con el costo de producción; las fábricas e industrias que producen más ganancias de sus inversiones deben ser las áreas donde haya más expansión; los gerentes de estas unidades son pagados de acuerdo con su posición social y con las ganancias de su empresa; los obreros son pagados de acuerdo a las ganancias de su empresa y pierden sus trabajos si la producción sería más barata sin ellos; los obreros son pagados estrictamente de acuerdo a su productividad medida por el trabajo por pieza (que, reportó Castro, ahora determina los sueldos de 20% de los obreros cubanos) o si han cumplido la cuota de producción establecida para su trabajo, o no (esto se está aplicando con 48% de los obreros en Cuba).

Esto es realmente capitalismo en su gloria. En ningún sitio se demuestra esto tan asqueroso que cuando Castro dice que lo siente que hay una escasez tan horrible de vivienda en Cuba, pero que "la revolución no ha podido hacer mucho" para cambiar esta situación—mientras que luego revela que el gobierno está construyendo 14 nuevos hoteles turísticos y expandiendo otros. Claramente, lo que se considera no es lo que necesita la gente, sino lo que pueda producir más ganancias. Claro está, Castro no llama esto capitalismo, ni tampoco lo llaman así los actuales gobernantes capitalistas de la Unión Soviética. Todos los revisionistas reclaman que esto es una versión un poco más "realista" del socialismo.

La Hipoteca de \$5 Billones

La ironía de esto es que por muchos años el liderato cubano discutió que la ayuda y compras de azúcar soviéticas los permitían comprar todo lo que necesitaban para "construir el socialismo y el comunismo simultáneamente en Cuba." Ahora, con la isla cinco billones de dólares en deuda a la Unión Soviética y económicamente más dependiente en ella que nunca, es evidente que lo que pasó en realidad fue exactamente lo opuesto—la Unión Soviética se pudo comprar una neocolonia. Este



Presos cubanos liberados de las cárceles batistianas en el 1 de enero, 1959, cuando las tropas del Movimiento 26 de Julio entraron en La Habana. La gente cubana estaba muy en favor de la revolución, pues que había botado de la isla al imperialismo de EE.UU. y sus lacayos. Las masas querían acabar con el viejo sistema social una vez por todas. Pero al contrario, el liderato cubano ha mantenido las viejas relaciones de clase en una nueva forma, mientras que proclama que se está construyendo el socialismo.

desarrollo demuestra claramente que la estrategia del liderato cubano no tenía nada que ver con la estrategia de la clase obrera para construir el socialismo—que en realidad Cuba nunca fue un país socialista. Nos hace cuestionar cual fue la clase de revolución que en realidad tomó lugar en Cuba y porque se tornó en su opuesto, de modo que, lejos de ser socialista, Cuba hoy ni ha ganado su independencia ni liberación nacional.

Radicales Pequeño-Burgueses Vienen al Poder

Esta no es la primera vez que una potencia imperialista ha tomado ventaja de la lucha del pueblo cubano por la liberación nacional para tomar poder del país. Los trucos de los líderes soviéticos no son nuevos en el mundo—aunque pintados rojos, no son fundamentalmente diferentes a lo que los Estados Unidos viene haciendo por años.

En 1898, cuando después de muchos años de lucha, Cuba estaba a punto de ganar su independencia de España, los Estados Unidos se interpuso bajo el pretexto de ayudar a Cuba contra el colonialismo español y así tomó posesión de la isla como una neocolonia de los EE.UU. Con el capitalismo de monopolio recientemente establecido en los EE.UU., esta fue su primera guerra imperialista, con el propósito de abrir nuevas áreas para inversiones norteamericanas y para suplirse de recursos naturales.

La inundación de inversiones de EE.UU. a Cuba reforzó la naturaleza colonial y semi-feudal de la sociedad cubana que siglos del colonialismo español había creado. Los imperialistas de EE.UU. sostenían el dominio de los grandes dueños de tierra en Cuba y creó un puñado de capitalistas dependientes en capital de EE.UU., y así transformando a Cuba de una colonia de España a una neocolonia de los EE.UU., sofocando toda posibilidad de progreso. Al tiempo de la revolución del '59 el sistema de propiedad de tierra en Cuba había seguido casi sin cambio desde los días del imperio español, y el país ya hacía tiempo que se había estancado en la economía dependiente en sólo un cultivo.

Este sistema puso el gran cargo sobre los hombros de la clase obrera urbana y rural, los campesinos pequeños y los que no tenían tierras. A la misma, detenia las fortunas de todos menos los latifundistas más ricos, incluso la pequeña y muy débil burguesía nacional (limitada a producir las pocas cosas no importadas ni producidas por subsidiarios de EE.UU.), y la relativamente amplia pequeña burguesía urbana.

A través de esta época, los obreros cubanos tomaron un papel dirigente en la lucha por independencia y liberación nacional, a la misma vez que lucharon por sus propios intereses inmediatos. Esto culminó en los 1930s, cuando bajo el liderato del existente Partido Comunista, la clase obrera y sus aliados formaron una ola enorme de huelgas y manifestaciones, incluyendo levantamientos armados y el establecimiento de soviéticos (consejos de obreros revolucionarios) en las centrales de caña (molinos de azúcar).

El existente gobierno títere de EE.UU. fue reemplazado por una junta militar bajo el liderato de Fulgencio Batista. Aunque a través de los años siguientes la lucha fue intensa, la clase obrera no logró consolidar sus avances y eventualmente tuvo que retroceder. Cuando algunos de sus errores anteriores llegaban a ser lo

principal, el Partido Comunista se volvía más y más revisionista. En los 1940s su liderato integró en el gobierno de Batista. Cuando Batista los echó para el lado, se quedaron como pintados a la pared, y así fue su situación hasta la víspera de la revolución del 1959. Esto contribuyó en gran parte al debilitamiento del movimiento obrero como una fuerza conciente y organizada aunque los obreros nunca dejaron de luchar contra su situación.

Pequeña Burguesía Explosiva

Para los 1950s la pequeña burguesía se había convertido en la clase más explosiva en Cuba. Los grupos políticos surgidos de ésta eran los más bien organizados para pelear por sus intereses. El Movimiento de 26 de Julio de Castro surgió de la pequeña burguesía urbana, el 25% de la población cubana—los miles de negociantes sin negocios, vendedores sin ventas, maestros sin discípulos, abogados y médicos con pocos pacientes y clientes, arquitectos e ingenieros para los cuales había muy poco trabajo y así por el estilo. En su "Programa Manifiesto" de 1956 se define a si mismo como "guiado por los ideales de democracia, nacionalismo y justicia social... [de] democracia jeffersoniana" y declaró, "la democracia no puede ser el gobierno de una raza, clase o religión, sino el gobierno de todo el pueblo."

Esto expresa ciertamente la visión de la pequeña burguesía, con su odio a la burguesía grande que los mantenía abajo, su repugnancia hacia la revolución de la clase obrera, y sus sueños de una "democracia" por encima de las clases. Su programa práctico se dirigía a restringir a los EE.UU. y a los terratenientes; aboliendo el sistema de cuotas, bajo el cual los EE.UU. controlaba la producción de la caña de azúcar cubana; restringir la dominación de los terratenientes más grandes sobre los agricultores medianos; distribuir terreno agrícola fuera de uso y robado, a los campesinos pobres; y un plan de compartir ganancias por los obreros urbanos para expandir el mercado para manufactura doméstica y nuevas inversiones.

Con este programa, Castro y un pequeño grupo se fueron a las armas contra el gobierno de Batista en las montañas de Sierra Maestra, mientras que otros intelectuales y profesionales jóvenes organizaban la resistencia en las ciudades. Esa guerra ganó apoyo por casi todas las otras clases, excepto por el pequeño puñado de gente directamente relacionado con los terratenientes y los EE.UU. Muchos obreros la apoyaron y se unieron a esta. En la pelea misma, la fuerza más decisiva fue la pequeña burguesía rural, especialmente los agricultores pequeños para los que la lucha armada era la única forma para defender su tierra de los terratenientes y del ejército. Pues que estaba compuesto mayormente de campesinos también, el ejército de Batista se desintegraba rápidamente.

El gobierno de Batista cayó después de dos años de pelea que envolvía sólo a unos cientos de rebeldes armados. En los últimos meses, aún el gobierno de EE.UU. dejó de apoyar a Batista creyendo que era más seguro que podría hacer tratos con el Movimiento 26 de Julio que el gobierno de Batista sobreviviera.

Acabando de tomar el poder en 1959, Castro vino a los EE.UU. en una "visita de buena voluntad" declarando en Nueva York, "He dicho claramente que no somos comunistas... Las puertas están abiertas para inversiones privadas que contribuyan al desarrollo de Cuba." Inclusive llamó a un programa de ayuda extranjera de EE.UU. masivo para Latino America, "para escapar al peligro del comunismo." Pero estas palabras no fueron suficientes para la seguridad de la clase dominante de EE.UU.

A pesar del deseo abierto de Castro de llevarse bien con

Adelante Al Primero de Mayo

El Primero de Mayo es una de las celebraciones más orgullosas y solemnes de la clase obrera mundial.

A través del mundo, este año como siempre, obreros saludarán nuestro día de fiesta con celebraciones y manifestaciones. El Partido Comunista Revolucionario de EE.UU. llama por celebraciones en ciudades a través del país con las consignas que resumen la lucha y las tareas del movimiento obrero creciente:

**LUCHEN, NO PASEN HAMBRE!
OBREROS UNANSE PARA LLEVAR LA LUCHA
CONTRA TODA OPRESION!
ABAJO CON EL SISTEMA DE ESCLAVITUD
ASALARIADA!**

En el Primero de Mayo resumemos como están las cosas y hacemos inventario de nuestra fuerza creciente. El Primero de Mayo honra a los luchadores del pasado, los que lucharon y sacrificaron para avanzar la lucha de la clase obrera. Examine a los frentes de batalla actuales donde los obreros están peleando contra nuestro enemigo, la clase capitalista decadente y arrogante. El Primero de Mayo resume el pasado y el presente para apuntar el camino adelante para nuestra clase en el futuro. Hace esto planificando para las batallas que enfrentan a la gente obrera en el año venidero y dando a saber la determinación de nuestra clase a derrocar a los parásitos que chupan el sangre de los obreros y pisotean a la gran mayoría de gente, y reemplazar su dominio con una nueva sociedad libre de explotación y opresión.

Durante el año pasado los capitalistas se han puesto aún más abiertos y desesperados para cargar el peso de su crisis económica sobre las masas. Se ha hecho más claro que nunca que los obreros y muchos otros americanos confrontan a una batalla para sobrevivir. Por ejemplo, el desempleo está al nivel más alto desde la Depresión y los capitalistas ya dicen que así seguirá en el futuro.

Ya sus economistas ha re-definido lo que dicen es el nivel "aceptable" del desempleo de 3%-4% hasta 5%-6% y ahora algunos están diciendo que en los 1980s el nivel "aceptable" será quizás 10%. Destras de cada punto de porcentaje en sus estadísticas manejadas queda un millón obreros sin trabajo, la mayoría botados de sus trabajos mientras los patrones tratan de rebajar sus gastos y alzar sus ganancias. El desempleo nunca será "aceptable" a la clase obrera. La lucha por trabajos en este país va creciendo en todas partes desde las luchas contra los despidos y para guardar cada trabajo en las fábricas hasta la petición por trabajos o ingreso del UWO (Comité Organizador de Obreros Desempleados), las manifestaciones y las Caravanas por Trabajos. Dondequiera los capitalistas están atacando, los obreros no tienen otra salida menos que luchar aún más, y la lucha por trabajos es uno de los frentes de esa batalla. **LUCHEN, NO PASEN HAMBRE!**

Mientras el sistema capitalista va pudriendo por todos lados, se encuentra bajo ataque no solamente la clase obrera sino también la gran mayoría de la gente americana. A través del país las rebajas de servicios sociales llegan a ser más y más salvajes, pues que los ricos están tratando de amasar la máxima cantidad de capital posible para superar la crisis actual.

Un síntoma de esos ataques ya se ve en Nueva York, donde el plan capitalista para "salvar la ciudad" en el próximo año incluye despedir a 40,000 más obreros municipales, cerrar siete más hospitales municipales y aún más escuelas y estaciones de bomberos, terminar el programa de entrada libre a la universidad municipal y botar a 40,000 estudiantes.

Más y más gente se ven hartos de estas rebajas y están buscando como luchar.

También más y más gente se están poniendo más y más conciente de que la clase dominante va moviendo hacia una nueva guerra, apenas un año despues de su derrota final en Vietnam. Esta vez la guerra sería

mucho más amplia—un choque tremendo entre las dos superpotencias, los EE.UU. y la Unión Soviética, para decidir cual será el chupasangre principal del sangre de los pueblos del mundo.

La amenaza de guerra mundial, los ataques a los servicios sociales necesarios a millones de gente y el desempleo son unos de abusos incontables, incluso además los ataques y matanzas policíacos, los precios subiendo al cielo, la discriminación, la plaga de drogas y todos los demás. Mientras más montan esos ataques, más tiene la clase obrera que aumentar su rol en la resistencia a esos. Somos la clase más grande en la sociedad. Nuestra labor es la misma fuente de casi toda de la riqueza de la sociedad, y no tenemos *ningún* interés en común con la burguesía la que vive del robo de la riqueza producida por el trabajo de nuestra clase. Por eso, la clase obrera puede movilizar a las más amplias capas del pueblo y dirigir todas sus luchas derecho al enemigo, la fuente de todo esos abusos. **OBREROS UNANSE PARA LLEVAR LA LUCHA CONTRA TODA OPRESION!**

Todos los ataques de la clase dominante demuestra la putrefacción de su sistema, pero algunos hacen destacar aún más exactamente lo que es su sistema. Durante el año pasado, los varios capitalistas han andado locos para tratar de exprimir aún más trabajo de sus obreros por mucho menos dinero. Rebajas de paga abiertas, sobretiempo forzado, combinaciones de trabajos, amenazas de cierre de planta, la excusa de la "pobreza" por parte de las compañías, aumentos en



Editorial

las cuotas de producción, la campaña de "Compre Productos Americanos," trabajo por los capatazes—haya una sola factoría en todo el país donde no ha ocurrido al menos una de estas esquemas en nombre de "aumentar la productividad"? A los capitalistas la sobrevivencia les hace necesario exprimir aún más ganancias del trabajo de los obreros y ahora se ven más apretados que nunca como se profundiza la crisis.

A la clase obrera la sobrevivencia es una batalla constante. Supuestamente los obreros se encuentran "libres" para dejar sus trabajos, pero esta "libertad" es la "libertad" de morir de hambre. En realidad, los obreros están *esclavizados* por los capitalistas a los que tenemos que vender nuestra capacidad de trabajar para ganar lo suficiente para que nuestras familias sigan viviendo, y haciendo eso vemos la riqueza que hemos creado pervertido para enriquecer a los amos de esclavos. **ABAJO CON EL SISTEMA DE ESCLAVITUD ASALARIADA!**

Con estas tres consignas el Partido Comunista Revolucionario se está uniendo con otros grupos y individuos para llevar a cabo celebraciones del Primero de Mayo alrededor del país. Se celebrará en más ciudades, con más participación y un carácter más proletario que en el pasado en este país desde hace 20 años.

En el fondo de esas celebraciones está el vínculo entre las luchas actuales de los obreros, incluso las luchas agudas en cada área tocante a trabajos, rebajas, el peligro de guerra y la explotación aumentada y otros frentes de batalla, y las tareas y metas generales del movimiento obrero a través del país.

Al plantear las tareas que enfrentan a la clase obrera para el año venidero, las celebraciones del Primero de Mayo incluirán una llamada a los asistentes que participen en llevar a cabo la manifestación del 4 de julio en Filadelfia con la consigna, "Hemos cargado a los ricos por 200 años—ya no aguantamos más!" Semejante al Primero de Mayo, la acción en Filadelfia hará una gran contribución al desarrollo del movimiento obrero como una fuerza social revolucionaria y poderosa.

Preparémosnos para el Primero de Mayo con la actitud expresó por el gran revolucionario Frederico Engels en la ocasión del primer Primero de Mayo mundial en 1890: "Hoy, mientras escribo estas palabras, el proletariado de Europa y America están pasando revista de sus fuerzas de combate, movilizadas por la primera vez como un solo ejército bajo una bandera única..." ■

YA DISPONIBLE

CUBA: Se Evapora Un Mito

De
Revolución Anti-Imperialista
A
Peón del Social-Imperialismo

CUBA: *Se Evapora un Mito* es reimpresso de este número de *Revolución*. El panfleto, de 48 páginas, es en español y inglés.

50¢

Precios al por mayor disponibles. Favor de hacer todos pedidos pagaderos en adelante a RCP Publications.

Revolución

Revolución es el órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de los EE.UU. (RCP, USA). Se publica el 15º de cada mes. Toda correspondencia al Partido debe ser enviada al RCP, USA, P.O. Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654.

Cuba...

Viene de la página 2

el gobierno de EE.UU. y el deseo de los imperialistas de EE.UU. de hacer que Castro apoyara sus intereses, nada podía cambiar en Cuba sin la apropiación de los negocios azucareros y el fin del monopolio que los negocios americanos tenían allá. Estos fueron los pilares del sistema económico y político que causó la rebelión. Amenazarlos significaba amenazar el mismo sistema colonial y a su amo, pero el retractarse frente a ellos, no era posible sin abandonarlo todo.

Cuando Castro proclamó la primera ley de reforma agraria la cual limitaba el tamaño de las propiedades más grandes (muchos de ellos pertenecientes a las compañías azucareras de EE.UU.) se le formó un lío. Los EE.UU. empezó a aplicar presión económica y política para hacer caer al ejército rebelde—el cual era el gobierno ahora—y por otro lado los cubanos empezaron apoderándose de las propiedades de aquellas fuerzas cuyos intereses eran opuestos a la independencia. Para el 1961, el gobierno se encontró en posesión de secciones claves para la economía, mientras que los EE.UU. había impuesto un bloqueo económico. En abril, los EE.UU. tiró la inútil invasión de la Bahía de Cochinos.

Fidel Castro: "Marxista-Leninista" Secreto

Temprano en ese año la Unión Soviética (URSS) había mandado su primera delegación comercial a Cuba. Jruschov había ofrecido proteger a Cuba con armamentos soviéticos. En el Primero de Mayo, Castro anunció que de ahí para adelante Cuba sería un país socialista. Más adelante en ese año él declaró que él era y siempre había sido un marxista-leninista, explicando, "Naturalmente si nosotros nos hubiéramos parado en Pico Turquino (en la Sierra) cuando éramos un puñado de hombres, y anunciado que éramos marxistas-leninistas, quizás nunca hubiéramos llegado al llano."

Los imperialistas de EE.UU. usaron ese desarrollo para decir que el liderato de la revolución había ocultado sus verdaderas intenciones todo el tiempo y que llegaron al poder bajo engaños—en otras palabras, para encontrar alguna excusa que no fuera su abierto interés propio, por lo que ellos se habían opuesto a la revolución cubana tan pronto esta tocó su propiedad. Y también usaron el súbito anuncio de Castro para desprestigiar al comunismo, diciendo que así es que funcionan los comunistas, escondiendo su sistema hasta llevarlo al poder, sin molestarse en decirles a las masas lo que está pasando, y que los comunistas no confían en las masas verdaderamente, sino que operan como los "maestros del engaño."

La gran mayoría de los obreros y campesinos cubanos eran apoyantes fuertes de la revolución. Estaban muy a favor de las medidas que se habían tomado, como el apoderarse de las latifundias y centrales y el garantizarles a los pequeños agricultores el derecho a su tierra (y en muchos casos dándoles más), reducir la renta, la electricidad y otros precios, poniendo a miles de obreros desempleados a trabajar construyendo hospitales, carreteras, escuelas, etc., lanzando una grandiosa campaña de alfabetización y otros pasos que les quitó algo del peso de las espaldas a las masas y les permitió su entusiasmo de mostrarse en acción. Y muchos estaban entusiasmados con la idea de ir al socialismo.

Pero el socialismo no es sólo una idea, ni un asunto de palabras o de un gobierno apoderarse de las fábricas. Es una revolución social, una revolución en la relación de clases para que la clase obrera no sea sólo la dueña de las cosas en teoría, sino también en práctica la verdadera dueña de la producción y la sociedad, a través del liderato de su propio partido marxista-leninista, y su dominación política—la dictadura del proletariado. En estas bases la clase obrera puede dirigir luchas repetidas y victoriosas contra la burguesía y en el proceso, es capaz de transformar las condiciones materiales y a sí misma, de modo que gradualmente acabe con las clases de una vez.

Este no fue el camino que Castro y los que estaban con él tomaron a pesar de toda su retórica de lo contrario. Ellos se habían rebelado contra las condiciones de neocolonia y semi-feudales de la vieja Cuba. Pero su posición y visión pequeña-burguesa, de la cual salió sus sueños de un cambio rápido y radical en su estatus, también le dio cabida a su ambición de retener—y fortalecer—su posición privilegiada por encima de las masas de obreros y campesinos. Esto sólo se lo podía dar el capitalismo. Esa misma visión de clase también les causó el odiar y temer la difícil lucha de clase y los largos años de trabajo fuerte que significara la dominación proletaria y la verdadera transformación de Cuba. Aunque la pequeña burguesía odiaba la fea cara del capitalismo, especialmente como los había oprimido a ellos, ellos no querían cambiar la división de labor de la sociedad, la cual los había puesto a ellos por sobre las masas, libres para desarrollar sus carreras en vez de laborar como esclavos salariales.

En los primeros años que siguieron a la revolución, su posición y visión de clase se manifestó en una línea política idealista. Esa línea reflejó el deseo de los inte-

lectuales revolucionarios de la pequeña burguesía de ver un mundo sin opresión. Pero también reflejó su desprecio y temor hacia la única fuerza en la sociedad que puede dirigir el proceso de transformación del mundo: la clase obrera.

Esta llamada "línea cubana" reflejó la impetuosidad de la pequeña burguesía en querer su "sociedad ideal" al instante y sin lucha de clase, especialmente sin la dictadura del proletariado. Los líderes cubanos hablaban como si el comunismo estuviera a la vuelta de la esquina y como si las clases fueran eliminadas simplemente expropiando las propiedades individuales.

De hecho, al fondo del socialismo utópico, una forma primitiva de la visión idealista del mundo que tomaron los líderes cubanos, es la idea que la construcción del socialismo depende en gobernantes "iluminados" con los intereses de las masas en el corazón. Los líderes cubanos, que se vieron a sí mismos entre los más iluminados "salvadores" de las masas de todos los tiempos, creyeron que podían imponer sus deseos en la sociedad. De hecho toda esta línea tuvo gran atracción para mucha gente de la pequeña burguesía en este país y alrededor del mundo, quienes querían ver una mejor sociedad, pero compartieron la visión del liderato cubano hacia la clase obrera.

La misma línea política "izquierdista" que se desborda del idealismo de la pequeña burguesía fue manifestada en las actividades del liderato cubano en asuntos internacionales. Ellos desarrollaron la llamada "teoría foco" según la cual pequeñas bandas de hombres armados debían lanzar luchas de guerrilla en el campo, y así se inspiraría a las masas a levantarse, espontáneamente derrocando al viejo régimen, y poniendo al "guerrillero heroico" en el poder.

Esto está contra la experiencia de toda revolución comunista victoriosa, la cual es basada en la lucha consciente y organizada de las masas. En China por ejemplo, esto significó guerra del pueblo: movilizándolo al campesinado, bajo el liderato de la clase obrera, estableciendo bases en el campo, y llevando a cabo una guerra prolongada. Cuando Che Guevara trató de poner en práctica la "teoría foco" en Bolivia, fue asesinado, fracasando completamente toda la operación.

La Gente, No Las Cosas, Son Decisivas

Bajo la línea política "izquierdista" de la pequeña burguesía y saliendo más y más a la superficie, estaba el revisionismo ordinario. En vez de movilizar y respaldarse en la clase obrera para cambiar las relaciones de clase que existían en Cuba, para eliminar la desequilibrada economía que el saqueo imperialista había creado en Cuba, y en estas bases desarrollar las fuerzas productivas, los líderes cubanos buscaron algo que pudieran substituir las masas y la lucha de clase. A pesar de la retórica de construir el "hombre nuevo," ellos se basaron más y más en la línea común para todos los revisionistas: de que las cosas, no la gente son decisivas; que para que triunfe su versión de "socialismo" en Cuba, la capacidad productiva tenía que ser obtenida de afuera. Su punto de vista de clase aseguraba que no podrían nunca entender que revolucionando las relaciones de producción es la clave para desarrollar las fuerzas productivas. Mucho menos podrían ellos entender que, en las palabras de Marx, "el poder productivo más grande es la misma clase revolucionaria." En lugar de la lucha consciente de las masas, los líderes cubanos buscaron comprar el socialismo hipotecando la economía a la Unión Soviética.

Lenín dijo, "Claramente, para abolir las clases completamente, no es suficiente derrocar a los explotadores, los terratenientes y los capitalistas, no es suficiente abolir los derechos de propiedad de ellos; es necesario también abolir toda propiedad privada de los medios de producción, es necesario abolir la distinción entre ciudad y campo, igual que la distinción entre obreros manuales e intelectuales. Esto requiere un período de tiempo largo." (*Un Gran Comienzo*)

Esta es la línea de la clase obrera para construir socialismo y al llevar a cabo la revolución por el comunismo. En Cuba esto hubiera significado movilizar los obreros para romper las divisiones de labor heredadas de la vieja sociedad semi-colonial. Esto significaría especialmente, cambiar la organización de la isla, lo que sirve al casi único propósito de producir azúcar para el mercado internacional imperialista. Pero los líderes cubanos, por su posición y visión de clase, rechazaron ese camino.

Castro dijo que el mayor problema que enfrentaba la revolución era como "producir la abundancia necesaria para el comunismo"—significando, para él, cambiar azúcar por los medios de producción y maquinarias que él sentía que la clase obrera no podría producir nunca por sus propios esfuerzos. Y para hacer esto el plan

de los líderes cubanos se basó en poner la *sustancia* de las viejas relaciones de producción, en una forma alterada (la vieja división de labor y sus plantaciones de azúcar) a trabajar a la más alta velocidad para producir las bienes para vender para ganar esa riqueza. Ahora el comprador y "proveedor" no era los EE.UU. sino la Unión Soviética.

Una vez que se adoptó esta línea, el entusiasmo de las masas para cambiar la vieja sociedad fue crecientemente pervertido, de forma que el papel de la clase obrera, en vez de revolucionar la sociedad, fue reducido a trabajar para producir el dinero necesario. Así las relaciones de producción capitalistas básicas fueron preservadas y fortalecidas—la clase obrera quedaba subordinada a la producción para ganancias. En lugar de una nueva sociedad socialista y menos aún comunista, esto fue, en esencia, la misma vieja sociedad con nuevos amos. El papel de los obreros fue trabajar fuerte. Los líderes cubanos se convirtieron más y más en capitalistas burocráticos de estado dependiendo de una potencia imperialista extranjera.

Aún el fervor y deseo revolucionario del pueblo cubano para apoyar las luchas anti-imperialistas, ejemplificado con el apoyo al pueblo vietnamita, fue torcido a apoyar las aventuras soviéticas alrededor del mundo contra sus rivales de EE.UU., como en Bengladesh y actualmente en Angola.

Una vez se tomó el camino político básico de comprar el "socialismo" en vez de apoyarse y movilizar la lucha de clase de la clase obrera y las masas, los únicos que pueden revolucionar la sociedad, la política económica básica de los revisionistas cubanos fue tan segura como que la noche sigue al día. El dinero que Castro buscaba sólo podía ser obtenido preservando y fortaleciendo la misma economía desequilibrada y semi-colonial que precisamente causó la revolución cubana. La producción de azúcar para venderle a la Unión Soviética se convirtió en la base de la política económica, de la que dependían y servían todos los siguientes esquemas, proclamaciones y turcos "socialistas." Y esta dependencia económica, en cambio, se convirtió en la base para el desarrollo futuro de la línea política de los líderes cubanos.

El Camino Azucarado Hacia El Neocolonialismo

El azúcar había sido una maldición a Cuba. Los EE.UU. había usado su control del mercado de azúcar para controlar a Cuba. Los dueños de azúcar americanos y cubanos habían tratado de no dejar que la gente cultivara alimentos en los terrenos que no se usaban, para poder mantenerlos empobrecidos y sin propiedad ni otro remedio menos que trabajar en el azúcar. Los dueños del azúcar mantuvieron a la isla produciendo azúcar para exportar. Así resultó que el fértil país tropical importaba mucho de su alimento. Este fue el arreglo más ventajoso para los terratenientes e imperialistas. Como la comida era tan cara, la mayoría de los obreros y campesinos cubanos comían sólo arroz, habichuelas y viandas.

En los primeros años de la revolución, según tierra y, más que nada, los que la trabajaban, empezaron a romper con ese sistema, se diversificaron las cosechas, continuando la producción de azúcar sólo donde se había planteado en el pasado, mientras otra tierra fue usada para otras cosechas. Estos fueron los años de grandes mejoras en el nivel de vida de las masas, según se iban liberando la gente obrera y los recursos no utilizados. El desarrollo de industria fue iniciado y la construcción de escuelas, hospitales y otros proyectos fueron empezados.

A principio de los años 1960s, los EE.UU. dejó de comprarle azúcar a Cuba, así que las ventas a la URSS y a China ayudó a Cuba a salir del atolladero. Temprano en 1963, según empezó el declive y escasez de la economía, Castro fue a la Unión Soviética para conversaciones con Jruschov y otros líderes soviéticos. Cuando regresó, tenía un nuevo plan. *En vez de diversificar la agricultura, Cuba produciría más azúcar.*

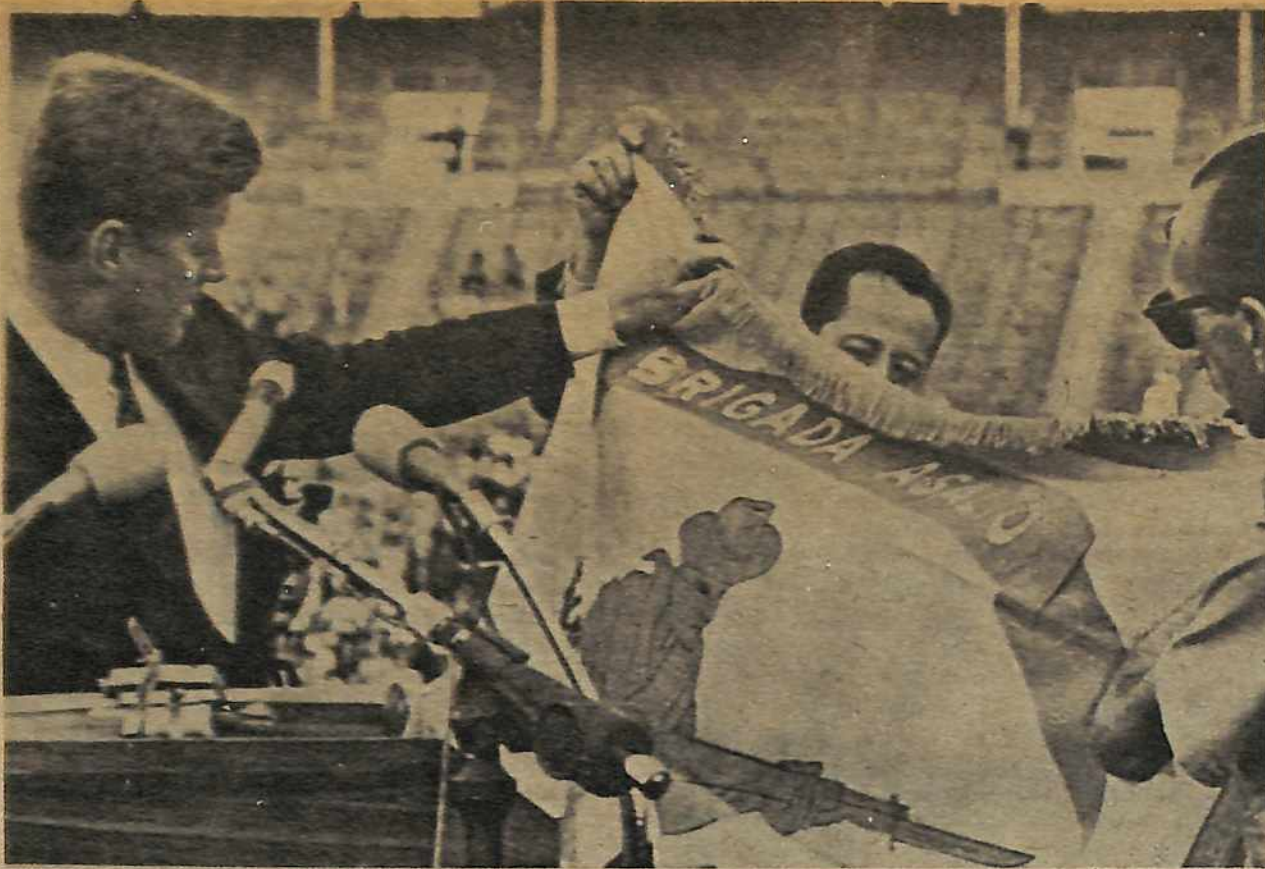
Para entonces Cuba había cogido prestado bastante de otros países. La Unión Soviética ofreció aumentar substancialmente sus préstamos a Cuba y comprar tanto como cinco millones de toneladas de azúcar cubano al año (más de lo que el país producía en ese entonces) a un precio más alto que el del mercado mundial en ese tiempo, para que Cuba pudiera comprar productos de los soviéticos. La "ayuda" fue la carnada, y el azúcar el anzuelo—y los líderes cubanos se lo tragaron.

Detrás de la "Ayuda" Soviética

Para los gobernantes de la Unión Soviética este fue un buen negocio. Habiendo derrocado el dominio de la clase obrera en la Unión Soviética, estos nuevos capitalistas estaban guiados más y más por las leyes del imperialismo: la necesidad de monopolizar las fuentes de ma-

Noticia

Favor de hacer todos pedidos y suscripciones pagaderos a RCP Publications.



Los esfuerzos de los imperialistas de EE.UU. para recoger su control de Cuba fueron aplastados en la batalla de Playa Giron en 1961. Sin embargo, no han dejado de esperar a volver a apoderarse del país algún día. En el foto arriba, el Presidente Kennedy acepta la bandera de los invasores los cuales fueron organizados y respaldados por el gobierno de EE.UU. En aquel acto en Miami en 1961, Kennedy prometió "devolver la bandera a la brigada en La Habana cuando sea libre."

Cuba...

Viene de la página 4

tería prima, exportar capital con el propósito de extraer superganancias y reñir con los rivales imperialistas por la dominación del mundo. Ellos vieron que al amarrar a Cuba a su órbita imperialista ellos podrían extraer gran riqueza de Cuba por años y usar a Cuba como herramienta política en su riña con sus rivales de EE.UU.

Como cualquier buen vendedor de droga, los soviéticos le dieron la primera muestra a bajo precio. Los primeros años de "ayuda" fue prestados sin intereses, luego empezaron cobrando 2.5% de interés. Su verdadero nivel de ganancia era más alto que esto. En el acuerdo original, el 80% del dinero y crédito soviético a Cuba tenía que ser usado para comprar productos soviéticos a precios de alta inflación. (Como en el caso de la taza de interés, una vez se estableció la dependencia de Cuba, los soviéticos requirieron que todo el crédito fuera usado para la compra de productos soviéticos.) De acuerdo a un autor con acceso a las estadísticas cubanas, la Unión Soviética le estaba cobrando a Cuba de 11% a 53% más de lo que cobraban en el Oeste por maquinaria igual. Y para hacer este robo aún peor, aunque al principio los soviéticos le pagaron a Cuba más que lo que pagaba el mercado mundial por su azúcar (como se puede adivinar, también pararon esa práctica), por otro lado ellos revendían mucha de ese azúcar a un precio aún más alto en Europa Occidental.

Esta es la práctica usual soviética a través del mundo. "Es a través del comercio desigual que la Unión Soviética consigue la plusvalía generada de la exportación de capital. En esencia, es sólo un arreglo de contabilidad si las ganancias vuelven a la Unión Soviética en forma de interés o en la forma de superganancias de ventas cuando las ventas están atadas a un acuerdo comercial por las exportaciones de capital." (Del Red Peppers 7: *How Capitalism Has Been Restored in the Soviet Union and What This Means for the World Struggle*, énfasis en el original.)

Pero la Unión Soviética tiene más ambición que la mera dominación de Cuba. Como todas las potencias imperialistas, su apetito crece continuamente y persigue la dominación del mundo. Para los soviéticos, Cuba representaba un tremendo "capital" político con el cual penetrar otros países en Latino America y a través del mundo, escondiéndose detrás de la imagen "revolucionaria" de Cuba. Por la tremenda importancia de poner un pie en America Latina y con esperanzas de usar a Cuba política (y eventualmente militarmente) en su lucha con EE.UU. por la dominación del mundo, la Unión Soviética estaba dispuesta a darle a Cuba un mejor "trato" que a otros países bajo su agarro.

La Auto-Suficiencia No "Conveniente"

El razonamiento de los líderes cubanos para hipotecar su país a los soviéticos era así: Cuba tenía extensos campos y centrales de azúcar y terreno baldío. Tenía relativamente pocas fábricas, depósitos pobres de hierro y pocas facilidades para hacer acero. El azúcar era bien ganancioso para cultivar y vender en el mercado internacional, mientras que diversificando la agricultura y organizando la industria sería lento y caro.

Como Castro explicó en un discurso, "Para ser auto-suficiente en el arroz. . . tendríamos que usar 330,000 acres más de tierra irrigada e invertir en ellas nuestra provisión de agua. . . Indudablemente, no sería conven-

iente para nuestro país el dejar de producir 1½ millón de toneladas de azúcar que es lo que podemos producir con 330,000 acres de tierra irrigada plantada de caña de azúcar, y lo que aumentaría nuestro poder de compra en el extranjero por más de \$150 millones; para producir en esta tierra, con el mismo esfuerzo, arroz del valor de \$25 millones."

Porqué no coger la tierra de la producción del arroz y sembrar caña y usar el dinero para comprar arroz, y que todavía sobre dinero? Este fue el curso que el gobierno siguió a toda maquina. En 1964, Cuba decidió subir su producción de la caña de azúcar de 3.9 millones de toneladas a 10 millones de toneladas al año para 1970.

Toda esto parecía perfecto económicamente—muy "conveniente"—de acuerdo a la economía capitalista.

Objetivamente, esta fue una decisión para desarrollar a Cuba exactamente como los imperialistas de EE.UU. la habían desarrollado—de una forma desequilibrada y por siempre dependiente, de acuerdo a lo que era más ventajoso económicamente. Cuando Cuba no pudo producir los 10 millones de toneladas fue más grande el desastre, pero el efecto básico en la economía del país fue igual—tener que depender del imperialismo. Esta situación producía más ganancias que el desarrollo de la industria—sino los imperialistas de EE.UU. hubiesen industrializado la isla mucho antes. Aún en años recientes cuando el alto precio mundial de azúcar ha permitido que Cuba haga ganancias en su comercio extranjero, "razones económicas" no han permitido que estas ganancias se inviertan en otra cosa que no sea el azúcar.

Las Ganancias Mandan

En el reciente congreso del partido, Castro habló como si "el criterio de ganancias" nunca hubiese existido en Cuba antes. Pero la decisión de expandir la industria azucarera sólo demostró que la estrategia de este gobierno para construir el "socialismo" se basaba en las ganancias. No fue un error, fue una decisión de clase. Fue un paso que decidió cual camino Cuba seguiría y cual clase se beneficiaría.

Aún en el socialismo la clase obrera tiene que tomar en cuenta "las ganancias" pero esta será una categoría económica que refleja las relaciones de producción del capitalismo. Explicado simplemente, la clase obrera, a través del estado, tiene que considerar lo que cuesta producir cosas (los salarios, las materias primas, etc.) y el precio que se va a cobrar por cada producto—generalmente se espera que el precio cubra los gastos de producción y que sobre, pero el objetivo de la producción en el socialismo no es la ganancia.

Bajo el socialismo es la línea política de la clase obrera—las decisiones concientes que hace la clase a través de su partido y su estado—lo que decide la política económica en cuanto a cuales cosas serán producidos y como. Fundamentalmente se toma en cuenta los recursos de la sociedad (trabajadores, maquinaria, materia prima) para llenar las necesidades de la sociedad (comida, ropa, escuelas, nuevas fabricas, etc.) La razón esencial por la cual la clase obrera debe reconocer el criterio de las ganancias es para poder lanzar una lucha política contra ella, para limitarla y poder al fin acabar con ella. Basar una economía en "el criterio de ganancia" es capitalismo, no socialismo.

Tampoco se puede basar una economía socialista en ayuda o comercio extranjero, porque el comunismo, la sociedad sin clases, no es simplemente un asunto de abundancia. Sin embargo así fue que se lo explicó Castro a las masas, como si el comunismo fuese "mana del cielo" trayendo riqueza y abundancia. Para su propia liberación, la clase obrera tiene que dirigir la sociedad en la

eliminación de la base material y social de las contradicciones de clase. Tiene que propagar el punto de vista proletario—que todo el mundo sea trabajador y que el trabajador sea el dirigente conciente de la producción y de todos los aspectos de la sociedad. Solo así desaparecerán las clases y se ganará el comunismo.

La auto-suficiencia, el soltar, organizar, y depender del poder creativo de las masas en cada país, es como la única manera en que puede la clase obrera romper las cadenas económicas y sociales del capitalismo.

No Se Diversificó la Agricultura

Cuba no podía dejar que se pudriera la caña ni rechazar totalmente usarla para comprar productos importados. Pero, porque no sólo la agricultura, pero la economía entera era dominada por la caña, la única manera de librarse de su estructura neocolonial era diversificando sus productos agrícolas.

En un sistema en que las decisiones se basan en las necesidades de la sociedad, es básico poder proveerle comida abundante a la gente. Como la caña había producido tantas ganancias, se había despreciado el cultivo de otros comestibles y como resultado estos fueron escasos y caros.

También para formar la base para la industrialización completa, la diversificación y el desarrollo de la agricultura sería necesaria en proveer materia prima a la industria y un mercado para maquinaria y productos al consumidor.

Castro propuso que era más barato importar tractores de la Unión Soviética donde los producen por millones, que establecer fábricas en un país como Cuba donde no se necesitaban tantos tractores. Pero esta política es capitalista. Aunque quizás al principio sería más "eficiente" no desarrollar la industria, si no se desarrollaba la industria cubana a la larga siempre tendría que depender de productos fabricados en el extranjero.

En "ayudarle generosamente" a Cuba para que pudiera aumentar enormemente su producción de azúcar, la Unión Soviética hizo lo mismo que había hecho los EE.UU. por tantos años—fortalecer el aspecto más atrasado de la economía cubana—su dependencia en la producción de azúcar. Era una forma nueva del sistema anterior—exportación de capital a la colonia y dependencia colonial del país imperialista. Este sistema convirtió a los líderes de Cuba en patrones del azúcar y en capitalistas dependientes.

La decisión no fue una simple equivocación del liderato cubano. Los ejemplos y experiencia de toda construcción socialista, incluyendo recientes experiencias en China y Albania, servían de ejemplos claros de la diferencia entre el camino socialista y el camino capitalista en el desarrollo de una economía.

Jruschof, el líder de la nueva clase dominante explotadora de la Unión Soviética que tomó control después de la muerte de Stalin, trató de quitar el poder la clase obrera en China y en Albania y poner estos países bajo el control de la URSS quitándoles de repente técnicos y planes técnicos y cortando la provisión de importantes materiales sin aviso ninguno. Llegaron al extremo de oponerle un bloqueo económico a Albania amenazando abusos adicionales. A pesar de que los dos países, China y Albania, son pobres, de que China queda en la frontera de la Unión Soviética y que a la pequeña Albania la rodean naciones hostiles, la clase obrera de estos países habían hecho un gran esfuerzo para desarrollarse siguiendo los principios de auto-suficiencia y auto-dependencia y pudieron resistir la ofensiva de Jruschof aunque no sin pérdidas.

El liderato cubano argumentó que el bloqueo de EE.UU., el peligro de la agresión norteamericana, y la falta de algunos recursos naturales claves, le hicieron atarse a la economía soviética. Pero por más grandes que fueran los obstáculos en la construcción del socialismo genuino en Cuba, seguramente no pudieron haber sido más que los enfrentados por países verdaderamente socialistas. De hecho, el recurso mayor de Cuba, su clase obrera, es mucho más grande que la de Albania, por ejemplo.

Claramente el bloqueo, lejos de ser justificación para depender de los soviéticos, sirvió de ejemplo de la necesidad de auto-suficiencia. Para evitar el peligro de estrangulación económica la planificación no debiera de basarse en la suposición de que siempre podrán llegar barcos de provisiones a la isla.

La Unión Soviética se opuso a los EE.UU. cuando servía sus propios intereses, y también pudo amenazar a los EE.UU. cuando esto les convenía. Pero, como demostró la "crisis de proyectiles," no les molestó su conciencia usar a Cuba como su peón y excambiarla en juegos políticos de gran escala con los EE.UU. Como se demostró luego, la "protección militar" soviética, como la "ayuda" y comercio soviético, significaba protección de propiedad soviética y el fin de la independencia cubana.

Disputa entre China y Cuba

En el 1966 un incidente entre el gobierno de China y el de Cuba manifestó cuanto, a pesar de su retórica revolucionaria, había seguido Cuba el camino de dependencia neocolonial y cuanto su política la dictaban las reglas del capitalismo. China dobló su exportación de arroz a Cuba para el año 1965 a petición del gobierno

Pase a la página 6

Cuba...

Viene de la página 5

cubano, pero Cuba luego demandó que se mantuviera ese nivel de exportación permanentemente. Los chinos respondieron diciendo que lo querían discutir pero que veían inconvenientes serios que podrían impedir este acuerdo.

La ayuda y el comercio de China son fundamentalmente diferente a los soviéticos. Como China la gobierno la clase obrera y no la burguesía, su ayuda y comercio no consisten de inversiones. No responden al "criterio de ganancia"—responden a la política proletaria y se basan en igualdad y beneficio mutuo.

El gobierno cubano ofreció pagar por el creciente desembarco de arroz con azúcar y si los chinos no estaban interesados en eso, le pagarían con dinero que China les había prestado a los cubanos para ayudarlos a diversificar su economía. China les contestó que aunque el azúcar era valioso en términos de dinero, ellos no necesitaban tanto azúcar, mientras que si necesitaban el arroz. Lo necesitaban no sólo para su propio consumo y para almacenarlo para en caso de guerra (China había sido atacada recientemente por India, la cual fue armada y respaldada por los EE.UU. y por la URSS), sino también para suplir a Vietnam que entonces estaba en guerra con los imperialistas americanos.

Sus propias amargas experiencias antes y después de su liberación le había demostrado a China claramente que la dependencia económica es una condición contra la cual tiene que dirigirse la revolución socialista porque le sirve sólo de carga y obstáculo al pueblo. El racionamiento de arroz al pueblo cubano se mantuvo igual aunque se había doblado la importación de China porque el gobierno estaba destruyendo siembras de arroz porque el cultivo de caña daba mayor ganancias que el del arroz. Usar el dinero que China le había prestado para diversificar la agricultura para comprar arroz, haría peor su dependencia en la caña.

La respuesta de Castro fue usar la ocasión de la conferencia en la Habana de algunos revolucionarios de Africa, Asia y Latino America, para atacar públicamente a China por "agresión económica." Ahí también desprestigió en términos personales y bárbaros a Mao Tsetung y hizo una llamada a que lo quitaran de su puesto. En el contexto de los mismos ataques de la Unión Soviética contra China y las polémicas entre los partidos de los dos países sobre la línea general para el movimiento comunista internacional, ese ataque puso a Castro en buenas con sus acreedores soviéticos—un ejemplo disgustante de como el "criterio de ganancia" dominaba la política cubana.

Nacionalización—Con Que Propósito?

Naturalmente, esa no fue la forma en que Castro lo presentaba. Cada paso, cada medida que tomó el gobierno fue explicado a las masas como un paso hacia el "comunismo." Pero cada nueva nacionalización, cada nueva "ofensiva revolucionaria," cada nueva oportunidad presentada a las masas para mostrar su real entusiasmo revolucionario, era de hecho guiada por el "criterio de ganancia" y el interés de clase del gobierno cubano.

En el 1963, varios meses después de la visita de Castro a la URSS y de la firma del acuerdo del azúcar, Castro anunció que en adición a las grandes bienes y propiedades de los EE.UU. imperialistas que habían sido apropiados antes, ahora la tierra de los agricultores medianos iba a ser confiscada. Aquellos afectados, los agricultores con 160 a 990 acres (incluyendo como 10,000 agricultores y sus familias), fueron acusados por Castro de "sabotear la producción del azúcar" y de ayudar a la Agencia Central Inteligencia (CIA).

Estos no eran agricultores pobres, y no se podía apoyarse en ellos para la lucha de transformar a Cuba, porque ellos mismos eran explotadores. Sin embargo, muchos de estos agricultores habían apoyado la revolución del 1959 porque ellos habían estado pisoteados por las grandes compañías de azúcar. No podemos decir exactamente cual hubiera sido la política correcta hacia estos agricultores. Al fondo, la cuestión no es si la política que se les aplicó fue un error o no. Los errores no tienen que ser fatales y pueden ser corregidos, dado que sea correcta la línea política en general. El punto importante es que, para el gobierno cubano, esta política no fue basada en como desarrollar agricultura socialista. No fue ni siquiera un asunto de defender la revolución. Para ellos esta expropiación completa fue una reflexión de lo que se había convertido en su política general: sacrificar cualquier cosa para subordinar la cantidad máxima de tierra para los centrales de azúcar y hacer que la caña se cultivara lo más barato posible.

Esta misma línea (todo para convertir el país en una eficiente operación de producción de azúcar) salió en forma diferente cuando se aplicó a los varios cientos de miles de campesinos pobres. Como la gente que cultivaba tanto del alimento de Cuba, estos agricultores eran potencialmente una fuerza importante en el desarrollo de la economía sobre líneas socialistas. Pero la política general del gobierno no era dirigirlos a ellos en haciendo colectivo voluntariamente su tierra y labor.



Cartelera exhorta a los cubanos que cosechen seis millones de toneladas de azúcar al 1 de julio prometiendo que la meta sería un golpazo al Tío Sam. Castro apostó "el honor de la revolución"—y más importante, casi todo de los recursos de Cuba—para lograr 10 millones de toneladas de azúcar para el 1970. El fracaso de esta campaña trayó caos y desastre a la economía y el país resultó aún más hipotecado a la Unión Soviética.

No Colectivisar

Algunos se fueron en bancarota y se hicieron parte de las fincas del estado. Otros se hicieron ricos. Todo esto causó que esta parte de la economía se estancaba en pequeña propiedad privada, y Cuba todavía tuvo que continuar importando muchos comestibles—el 24% de sus importaciones en total. Toda esto fue ignorado por los líderes cubanos, quienes vieron la fuerza de su economía, no movilizandolos para romper los viejos patrones de producción y construir el socialismo, sino empujando la exportación del azúcar para hacerse ricos rápido.

El no dirigir a estos campesinos a través de la cooperación, colectividad y socialización, aseguró que esta sección del pueblo quedaría estancada en el método y punto de vista de pequeña propiedad privada y que la agricultura cubana no se desarrollaría en forma socializada.

Las fincas del estado formadas de las viejas latifundias y de las fincas medianas confiscadas fueron convertidas en agrupaciones gigantes, en muchos casos de varios cientos de miles de acres. Esta era una forma más "eficiente"—de mayor ganancias—de cultivar azúcar, especialmente con el mercado expendiéndose ahora para incluir a la Unión Soviética. Pero no era una forma más alta y socializada que antes porque las relaciones de producción, especialmente el papel del productor en todo el asunto, no fueron cambiadas. En lugar de trabajar para una compañía de azúcar bajo la mirada de varios administradores, ahora los obreros de molinos y los de las fincas trabajaban para el gobierno bajo la mirada de 20 o 30 burócratas. Y el propósito de su labor continuaba la producción de ganancias.

Después de varios años, cuando las fincas del estado necesitaban todavía más trabajadores para el azúcar, se les prohibió a los empleados de dichas fincas el tener su propia parcela, en las cuales muchos cortadores de caña cultivaban pequeñas cantidades de vegetales y otras cosechas, principalmente para su propio uso.

Bajo el socialismo la clase obrera se esmera para hacer el uso más eficiente de los recursos de la sociedad. A la larga esto significa, naturalmente, una agricultura a larga escala, mecanizada y diversificada y en todo tiempo la clase obrera tiene que llevar a cabo una lucha política contra las tendencias capitalistas que engendra la producción a pequeña escala. Pero por un largo período de tiempo en muchos países, y ciertamente en Cuba, no es necesario, ni deseable eliminar toda producción agricultura secundaria privada aún cuando algunos de los productos resulten vendidos. Y si los obreros de las fincas del estado podían cultivar mucho de su alimento en su tiempo libre, sería una buena cosa, pues que dejaría los recursos libres para ser usados en otra cosa.

Pero para el gobierno cubano, esas parcelas privadas les quitaban el tiempo al negocio principal de la isla: la caña de azúcar. En efecto, el gobierno se había convertido en los nuevos terratenientes, subordinando las necesidades de los obreros y las necesidades de la sociedad a las demandas del Rey Azúcar igual que antes.

95.1% de los Vendedores de Salchichas "Contra-Revolucionarios?"

La escasez de mano de obra en las fincas de caña causó la manía de la nacionalización a fines de los años '60s. En la llamada "ofensiva revolucionaria" en 1968, cuando la cosecha de azúcar estaba bien atrasada, Castro anunció que el "95.1%" de los vendedores

de salchichas, los dueños de bodegas, los traveneros y otros propietarios menores se había descubierto ser "contra-revolucionarios." Peor aún, estos hombres estaban "vagabundeando" mientras "las mujeres iban a los campos."

Todos estos establecimientos—55,000 por todos—fueron confiscados. Fueron cerrados permanentemente (sin importar si, por ejemplo, los obreros necesitaban un puesto de salchichas frente a la factoría) o sino administrados por burócratas, mientras que los exdueños fueron mandados a cortar caña. Algunos eran viejos y lisiados y muchos se unieron al casi 10% de la población cubana que había dejado el país.

Castro justificó esto diciendo que la revolución no había sido hecha para que los "parásitos" pudieran tener un negocio. Pero su tratamiento del asunto era el opuesto a el del proletariado. En las revoluciones dirigidas por la clase obrera, es un importante asunto político el ganarse al número máximo de fuerzas en contra del enemigo en cada paso de la lucha y el neutralizar aquellos que no se puedan convencer. La clase obrera, luego de tomar el poder de los grandes capitalistas, tiene que acabar gradualmente con las propiedades pequeñas, que representan un elemento capitalista. Pero el método de la clase obrera en esta situación es usar la persuasión, no la fuerza. La clase obrera puede ganarse a la gran mayoría de esta gente hacia la construcción del socialismo y en el curso de esto, transformar tanto su visión política, como su posición económica. Pero el capitalismo de Castro los convirtió en puros y simples esclavos asalariados. Para el gobierno cubano esto era un puro asunto económico: 55,000 hombres disponibles=55,000 contadores de caña potenciales.

Esa nacionalización fue el mayor fraude y no tenía nada que ver con socialismo, aunque el gobierno lo pronunció bien "revolucionario" el acabar con el negocio de otro para servir al suyo. Nacionalización no es necesariamente socialización. Nacionalización significa simplemente el control de los negocios por el gobierno, lo que se hace en el estado burgués muchas veces desde el coreo a los trenes en EE.UU. y desde la industria de acero a las minas en Gran Bretaña.

La diferencia clave es cual clase está en el poder. Cuando la clase obrera maneja el estado, les es posible planear la sociedad crecientemente para servir a sus propios intereses y los de toda la humanidad. Para hacer esto requiere la creciente participación conciente y organizada de los obreros en todos los niveles de la sociedad, incluyendo el nivel empresarial en dirección y administración.

Las masas de obreros y campesinos tienen un gran conocimiento de la producción y acerca de sus necesidades generales y particulares. Con el liderato del partido del proletario, su conocimiento puede ser resumido y usado para hacer un plan para dirigir la economía para poder llenar esas necesidades y avanzar la revolución. Y las masas de productores pueden ser organizadas y educadas para apoyarse en ellas para controlar y participar más y más en llevar a cabo este plan y gobernar la sociedad. A menos que se haga todo esto, hay sólo otra forma de hacer decisiones: de acuerdo a la ganancia.

Ese es el caso de Cuba. De hecho, hay asambleas periódicas de obreros en las fábricas. Pero según las definió un oficial de gobierno mayor, "No es un asunto de discutir todas las decisiones administrativas. La cosa es que se debe conseguir el entusiasmo de los obreros para apoyar las medidas principales de la administración." Esto no es muy diferente del tipo de discursos animadores que los obreros en los EE.UU. oyen a cada rato.

Falta de Planificación Económica

Las fábricas, fincas estatales, puestos de salchichas, etc., no estaban dirigidos por el plan, de acuerdo al sentido de la palabra de la clase obrera. Los planes eran hechos, pero como las líneas generales de la economía estaban decididas ya por la producción de azúcar, el plan particular que se hiciera tenía que seguir la misma línea, o sea estar basado en ganancia, también.

Pero en los años '60s hubo una diferencia bien importante entre el manejo de la economía de entonces y su presente manejo. En los '60s los administradores y burócratas fueron sujetos a poco control o disciplina en términos de su empresa o industria particular. En nombre de establecer el "comunismo" de una vez (y con la libertad que ellos creyeron que les había traído la "ayuda" soviética) no hubo contabilidad económica y poco control, excepto por los órdenes de su superior. Esto les permitió a los intelectuales y profesionales antiguos, que ahora estaban dirigiendo la economía, hacer lo que les daba la gana con los "proyectos especiales" y los llamados "miniplanes," libres como pájaros, hasta que les llegó su tiempo de pagar por su "libertad," rápidamente.

Todo esto fue en nombre del "socialismo," de "eliminar el vil intermediario del dinero," como explicó Castro. Pero en la real construcción del socialismo, cuando tanto la fuerza de producción y el conocimiento y control conciente de los productores están todavía limitados, la clase obrera tiene que usar alguna contabilidad económica y controles sobre la producción para entender mejor lo que se puede hacer y para ayudar a supervisar su implementación. Así se subordina la economía a la política. De otra forma, si el plan no refleja estrictamente

Pase a la página 7

Cuba...

Viene de la pagina 6

mente la realidad y si no es llevado a cabo estrictamente, entonces las leyes del capitalismo se reinstalarán.

La Disciplina de la Ganancia

Aunque los nuevos administradores y burócratas querían liberarse del "vil intermediario del dinero," ellos no podían ser libres de las leyes del capitalismo y del mercado. La naturaleza descontrolada de la producción bajo este sistema, el cual creó un atraso económico bien severo y contribuyó mucho al fracaso de la cosecha de azúcar, tuvo que ser puesto bajo la disciplina de la ganancia.

Al principio, las ganancias dominaban la economía a través de la intervención directa de Castro y otros líderes, los cuales iban dirigiendo los recursos hacia el azúcar y otras exportaciones e industrias que parecían prometer un rápido recobro de ganancias sobre las inversiones. Entonces, a fines de los 1960s, el gobierno trató de administrar todo con la ayuda de una computadora soviética gigante y un conjunto de tablas matemáticas preparadas de acuerdo con las instrucciones de un economista de Harvard. Aunque estos métodos arreglaron las cosas en cuanto a "eficiencia" máxima medida en pesos y centavos, eran simplemente un disfraz para administrar las cosas de acuerdo a las ganancias (y de hecho son comúnmente usados por la administración capitalista en EE.UU. y la URSS). A principio de los 1970s, sin embargo, aún estos métodos demostraron no ser bastante eficientes y poco a poco el gobierno empezó reorganizando la economía de acuerdo al mismo principio, en forma igual que en contenido, siguiendo por el dólar y especialmente por el rublo (moneda soviética).

Estas relaciones reales de producción, esas relaciones reales de clase, fueron camufladas con el uso fraudulento de palabras marxistas. Y al mismo tiempo, se esperaba que los obreros y campesinos trabajaran doble tiempo en honor a ese "marxismo" de papel.

"Labor Voluntaria"

Poniendo de excusa el "usar la conciencia para crear riqueza" y el "crear el Hombre Nuevo," los obreros eran llamados más y más a hacer labor voluntario. Esto fue más a finales de los 1960s, según un creciente número de cortadores de caña abandonaron el campo buscando mejores salarios y condiciones dejando una falta de mano de obra para la toda-importante cosecha de caña.

El enorme número de obreros, estudiantes y, algunas veces, burócratas que fueron llevados a los campos se parece muy poco al verdadero trabajo voluntario socialista, el cual bajo el dominio de la clase obrera es una medida importante para desarrollar la sociedad y transformar a la clase obrera.

Bajo el socialismo, cuando los obreros mandan y están transformando la sociedad hacia el comunismo, hay bases reales para que la gente pasar su tiempo libre haciendo labor voluntaria. Pero en Cuba, la labor "voluntaria" no era nada como esto. Esto era así porque la necesidad de la producción del azúcar significaba que la "labor voluntaria" de la gente era usualmente a expensas de su trabajo regular y porque, aunque mucha gente tomó parte entusiasmada y desinteresadamente, apuntándose cierto número de horas de labor "voluntaria" era la única forma de ser elegible para comprar productos de consumo durables como nevera, etc. Muchos obreros se resistieron a este plan. La productividad en la labor "voluntaria" era a menudo de sólo 10% en comparación con la labor pagada—pero aún era más barata que el pagar salarios.

Promesas de la Llegada del Comunismo

Así como Castro reclamó que la creciente concentración en azúcar era necesaria "para así desarrollar a toda su potencial las fuerzas productivas," también reclamó que la creciente énfasis en trabajo voluntario era una medida comunista. En efecto, mientras que muchos obreros se estaban poniendo dudosos de como estaba la situación bajo "socialismo," a través de los 1960s Castro hizo más y más uso de la promesa que "el comunismo" vendría en el futuro cercano (empezando como en diez años, dijo él) y acabaría con los crecientes problemas de Cuba.

Esto fue un mal pero conveniente uso del verdadero significado del comunismo y pintaba las cosas color de rosa, como ciertos desarrollos pronto demostraron.

Ninguna cantidad de labor, voluntario o en cualquier otra forma, cambiarán el aspecto capitalista de las relaciones entre clases, que son la verdadera causa de los problemas de Cuba. Y el gobierno cubano hacia todo lo que podía—desde pervertir el verdadero entusiasmo revolucionario de la gente, a incentivos materiales, y hasta al descaro de reducir sueldos—para enmascarar la situación y esprimir trabajo del pueblo.

En industria y especialmente entre obreros adiestrados, sueldos en muchos trabajos fueron reducidos, bajo

el lema "obreros renuncian ganancias que hoy constituyen privilegios." Muchas veces Castro ha denunciado los llamados "privilegios" que algunos obreros supuestamente gozaron bajo Batista (como los privilegios que supuestamente disfrutaron obreros en los Estados Unidos hoy, según Castro.) Pero son los capitalistas quienes han causado desigualdades entre la clase obrera, no fundamentalmente favoreciéndolos, pero pagando lo menos posible a todos. El principio socialista "para cada uno de acuerdo con su trabajo" quiere decir que se recibe diferente paga para diferentes trabajos, porque contribuyen diferente cantidades a la sociedad. Restringiendo estas diferencias y eventualmente deshaciéndose de ellas, tiene que hacerse subiendo el nivel general del sueldo y no con cortes en salarios forzados.

La idea capitalista de la igualdad es que todos los obreros deben ser igualmente pobres, y que algunos obreros deben pagar por el avance de otros. Esto también fue la idea del gobierno cubano en cuanto al "desarrollo del socialismo y el comunismo simultáneamente." Mientras tanto, claro está, las diferencias entre clases se hicieron más grande. Mientras que a los obreros se les dio una rebaja de sueldos en el nombre de desarrollar "una verdaderamente pura sociedad," maestros de escuelas secundarias, por ejemplo, recibieron un aumento de 60%; y bajo el nuevo plan, administradores serían pagados de acuerdo a las ganancias producidas.

Aunque fuese así, los salarios no eran lo que aparentaban. El alquiler era barato y hasta gratis para algunos, y muchos precios en esos tiempos eran más baratos de lo que lo eran antes. Pero al final de los 1960s productos para el consumidor estaban tan escasos que el dinero en circulación era dos veces más que el valor de los productos en el mercado. Gran parte del sueldo era sin valor porque no había mucho en que gastarlo. (Esto se ha resuelto subiendo precios.)

Economía en Decadencia

En los últimos años de los 1960s la economía estaba en decadencia. En 1964, después de firmar el acuerdo de la venta de azúcar con la Unión Soviética, Castro anunció que para el 1970 Cuba recogería 10 millones de toneladas de azúcar al año. Esto significaría multiplicar casi por tres la producción de azúcar.

Un alto 30% de la economía se estaba invirtiendo en expandir el capital básico, con el enfoque en preparar la tierra para la caña, comprando tractores para la caña, construyendo centrales de caña, ferrocarriles y puertos para el transporte de la caña—y también en expandir exportes de otras cosechas y el níquel. Después de los primeros dos años la producción de azúcar bajo más y más de las designadas metas. Mientras más bajaba la producción, se usaron más frenéticamente otros recursos para la producción de azúcar, sacando a obreros de otras industrias. Hasta las construcciones se quedaron a medias porque los obreros se necesitaban para cortar caña.

Pero este plan resultó en una pesadilla, y los líderes cubanos se encontraron en líos. En su gran esfuerzo en llegar a la meta a la cual Castro públicamente había apostado "el honor de la revolución," agotaron a tantos hombres, maquinas y terreno que las 8.5 toneladas producidas en 1970 costaron tanto que en los siguientes dos años la producción cayó a un nuevo bajo, jamás visto en Cuba en su reciente historia. No solamente no consiguieron la meta, pero aún peor, para el 1970 habían caído tan atrás en la producción que le debían a la Unión Soviética 10 millones toneladas de azúcar.

Las estadísticas de la economía de Cuba en estos tiempos representan un cuadro desastroso. Hasta el



1933: La gente habanera celebra la derrota de la dictadura de Machado, un títere estadounidense, después de una huelga nacional y la toma armada de muchos centrales, embarcaderos y una fábrica de acero perteneciendo a dueños norteamericanos. La clase obrera cubana tiene una historia gloriosa de lucha revolucionaria contra el imperialismo. El prometer el socialismo a los obreros mientras siguen encadenados al sistema de esclavitud asalariada es un juego muy peligroso por la nueva burguesía cubana y sus amos soviéticos. La clase obrera y el pueblo cubano seguramente se levantarán en revolución, derribarán al dominio de sus opresores y construirán una sociedad socialista genuina.

1968, cuando la producción de azúcar empezó a culminarse en una obseción, la producción industrial del país había estado creciendo. Después cayó radicalmente, de acuerdo a estadísticas cubanas. Producción de acero y de zapatos, por ejemplo, cayeron como una piedra. Producción agrícola no relacionada con azúcar bajo por una quinta parte. (De acuerdo a estadísticas cubanas en las Naciones Unidas). El número de ganado bajó de siete millones a cinco millones en tres años. El número de cerdos bajó. La avicultura y muchos vegetales continuaron a ser escasos.

De acuerdo a "expertos" americanos, sus estadísticas demuestran que el nivel de vida de las masas fue bajando poco a poco en los últimos años de los 1960s. No tenemos que confiar en sus palabras, porque la cantidad de productos, de acuerdo al gobierno cubano, que se podía conseguir bajo el racionamiento, se quedó al mismo nivel o bajo (como la leche), y hasta el consumo de los dos productos más famosos, el azúcar y el cigarro, fue dramáticamente reducido (con el propósito que le soborara más para el exporte) mientras que el precio de otros productos del consumidor subió radicalmente. El hecho de que los obreros no estaban contentos se demuestra por la admisión del Ministro del Trabajo cuando dijo que el ausentismo del trabajo en un día regular en 1970 era de un promedio de 20%. Describió a esto como "amplia resistencia pasiva."

Para las masas, el gobierno había prometido que las 10 millones de toneladas de azúcar habrían producido la abundancia económica que Cuba necesitaba para su liberación económica. Pero este esfuerzo y su derrota sólo consiguió esclavizar más aún el pueblo cubano. Para 1970 Cuba le debía sobre dos billones de dólares a la Unión Soviética y ella quería cobrar hasta en sangre.

Soviéticos Patrones, Castro Capataz

El reciente congreso del partido fue una consolidación y una ratificación de muchos de los cambios que el gobierno cubano iba haciendo desde los comienzos de los 1970s.

Primeramente y más importante han habido nuevos ataques contra la clase obrera. Con el nuevo sistema de salario discutido al principio de este artículo, hay también menos énfasis en depender del entusiasmo de las masas y más en el uso de la fuerza. Esto es evidente con una decisión del 1973 que resucitó el sistema de castigo usado en países capitalistas: por ofensas como ausencia del trabajo, llegar tarde y negligencia, y falta de respeto por un supervisor, los obreros pueden ser castigados sacándoles dinero del cheque, transferencias a otros trabajos, posponer las vacaciones, suspensiones temporeras y con ser despedidos.

Empresas individuales azucareras empezaron a dar despedidos temporeros hace varios años para aumentar la "productividad." El presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, admitió en un discurso en 1972 que había desempleo en gran escala en dos de las más grandes provincias azucareras. Ahora, al congreso del partido, esto ocurrirá en otras industrias.

La decisión del congreso estableció un sistema formal de administración en terminos capitalistas. Burócratas y administradores no tendrán la libertad de hacerle daño a las ganancias con sus fantasías ya que eso es una de las libertades que el dinero de los social-imperialistas no pueden comprar. La economía será administrada más "eficientemente," haciendo ganancias en cada nivel. Obreros serán pagados de acuerdo a la rentabilidad de las empresas en la cual trabajan (para hacerlos trabajar más fuertemente—que no significa que son menos explotados). Gerentes serán pagados de acuerdo a la rentabilidad de la empresa que administran (para hacerlos sacarles el jugo a los obreros), y los que están encima serán "premiados por resultados"—pues no tienen ellos la responsabilidad de hacer que todo funcione?

El Papel del Partido Cubano

El gobierno cubano ha aprendido de las experiencias de los revisionistas soviéticos en más que la versión "socialista" de la economía capitalista. La decisión de finalmente tener el primer congreso del Partido Comunista de Cuba, 10 años después de su fundación, es un buen ejemplo de eso.

Cuando el Partido se fundó en 1965, su rol fue más que nada formal. Como Cuba era supuestamente un país "socialista," tenía que tener un partido "comunista." Esto se hizo juntando el Movimiento 26 de Julio de Castro, el Directorio Revolucionario (un grupo estudiantil que había tomado las armas contra Batista) y el Partido Socialista Popular, los viejos revisionistas. Estos habían desistido desde hacía tiempo en llamar a su partido comunista y se opusieron a la lucha armada contra Batista hasta el último momento y habían hasta traicionado a algunos de los estudiantes luchadores con la policía de Batista.

Los comites dirigentes del nuevo Partido raramente se reunían, poca gente se integraron a este y en general

Pase a la página 8



Soldados cubanos después de capturar la ciudad de Ambriz en el norte de Angola. Bajo "consejeros" y oficiales soviéticos, más que 10,000 soldados cubanos sirvieron de una fuerza expedicionaria para conquistar a Angola por los social-imperialistas, bajo la apariencia de luchar contra el imperialismo.

Cuba...

Viene de la página 7

fue más como para mera apariencia.

Para la clase obrera, su partido es una arma clave para hacer la revolución y construir el socialismo. Sólo a través del destacamento organizado de los luchadores más concientes de los millones de gente obrera, se puede resumir el conocimiento y la experiencia de esta para formular la línea y las políticas que pueden llevar hacia delante a la clase obrera. Los líderes de la revolución cubana al principio tuvieron mucho apoyo en las masas, pero como ellos nunca se basaron en la clase obrera, no tenían necesidad de dicho partido.

Pero la experiencia que ellos tuvieron como una nueva clase capitalista dependiente les ha hecho más "realistas" en cuanto a proteger y fortalecer su dominio. El partido que ellos han organizado y puesto en alto, fue creado por esa clase y es guiado por sus intereses y punto de vista. Sus líderes son los dirigentes del estado, el ejército, las fábricas y las fincas.

Castro reportó al congreso que el 40% de los miembros del partido son administradores y oficiales del partido a tiempo completo, y 10% son maestros y obreros de la salud. Del resto que son de las fábricas y fincas, no sabemos exactamente cuantos son obreros, cuantos campesinos y cuantos técnicos y supervisores. Sabemos por un discurso previo, que por lo menos en 1970, el supervisor y el líder del partido en esas empresas eran casi siempre la misma persona—y en las fincas del estado casi siempre era también un oficial del ejército.

Pero la forma en que podemos decir a cual clase representa el partido no es mayormente por su membresía, sino por la política que este lleva a cabo y que interés de clase esa política sirve. Como el presente partido revisionista en la Unión Soviética, ese no es un partido de la clase obrera, ni para servir al dominio de la clase obrera. Es un partido de la burguesía, para proteger y fortalecer su dominio sobre las masas.

"Autocrítica" de Castro

Aún la llamada "autocrítica" de Castro servía a esos intereses de clase. "Quizás nuestro idealismo más grande," dijo no hace mucho, "ha sido creer que una sociedad que apenas ha dejado el capitalismo pudiera entrar, de un brinco, a una sociedad en la que cada cual se pudiera portar en una manera ética y moral."

En el congreso del partido, Castro continuo este tema: "Las revoluciones usualmente tienen sus períodos utópicos, en cual sus protagonistas, dedicándose a la tarea noble de cambiar sus sueños a realidad y poniendo sus ideales en práctica, asumen que la meta histórica está más cercana y que la voluntad, deseos e intenciones del hombre puedan conseguir cualquier cosa."

Estas son verdaderas añoranzas de una nueva burguesía mirando sus días pasados. Su subida al poder empezó con la revolución pequeño-burguesa. La política de sus líderes reflejaba la visión de esa clase, con toda su vacilación, subjetivismo, idealismo y sueños ideales, impaciencia por cambio rápido y falta de paciencia para luchar, y todos los planes precipitados de progreso y otras características que reflejan la posición inestable de la pequeña burguesía entre la clase obrera y los capitalistas. Su línea "izquierdista" en los años '60s y su conservatismo real y su rápido cambio al revisionismo abierto frente a las dificultades, es testimonio de esa visión.

La forma más idealista que esto tomó no fue, como Castro nos haría creer, el tener una estimación muy alta

de las masas de gente. Su idealismo real fue que ellos esperaban que la sociedad podía ser cambiada sólo porque ellos querían que cambiara, sin los esfuerzos concientes y organizados de las masas en millones. Esto se reflejó en su teoría de que un "pequeño puñado de hombres resueltos" solos podrían derrumbar al imperialismo de EE.UU. a través de Latino America, al igual que con su teoría de que la combinación de dinero soviético y sus ideas se podía traer el socialismo a Cuba, en vez de la lucha de las masas mismas.

No fue idealismo que ellos quisieron que cambiarán las cosas, o que creyeron que las cosas podían cambiar. Lo que fue más idealista (y más lejos de la realidad) fue la concepción de los líderes cubanos de que ellos podían mantener la división de labor capitalista con ellos los pensadores, planeadores y administradores de todo en el trono, mientras que la gente obrera llevaría a cabo gustosamente sus planes sin luchar contra esa explotación y opresión.

Burguesía Madura

Lo que ha cambiado en Cuba hoy, reflejando esta transformación de estos rebeldes en nueva burguesía, es que aunque ellos todavía mantienen la apariencia de "socialismo," su experiencia en gobernar la sociedad en su forma burguesa les ha enseñado el punto de vista y los métodos de todas las clases dominantes capitalistas. Ellos no han intercambiado su viejo idealismo pequeño-burgués por la visión y la lucha de la clase obrera, sino por el punto de vista de la burguesía misma. Todavía usan la retórica y las ilusiones como un apoyo a su dominio, pero ahora confían en la "disciplina del mercado" para hacer trabajar a los obreros, respaldados por toda la coerción y la fuerza a su disposición.

"Ellos agarraron, ahora me toca a mí." Así fue como Lenin describió el punto de vista de la pequeña burguesía hacia los gobernantes derrocados de Rusia. Esto aplica a los líderes pequeño-burgueses cubanos. Para ellos la victoria contra los imperialistas de EE.UU. y sus lacayos cubanos no fue una oportunidad para transformar las condiciones que hicieron surgir el sistema neocolonial. En vez de esto, ellos poco a poco reemplazaban a los que derrocaron. En base a su propia punto de vista de clase y con las condiciones tan fácilmente suplidas por los revisionistas soviéticos, estos antiguos rebeldes pequeño-burgueses se han convertido en una burguesía comprador—dependiente de los imperialistas soviéticos.

Las estadísticas comerciales de Cuba hoy en día son casi iguales que antes de la revolución. Una tercera de la producción se exporta (casi todo azúcar) aunque no a los EE.UU. sino al bloque soviético.

Mientras que las tierras más fértiles están atadas a la producción de azúcar, la comida se incluye en la larga lista de productos importados del extranjero. Esto impide muchísimo el desarrollo económico. Los cubanos les deben ahora \$5 billones a la URSS, y para pagarlo ya se tiene planificado dedicar esfuerzos aún mayores a la producción de azúcar. Cuba recientemente se hizo miembro de COMECON, el instrumento que usa la Unión Soviética para dominar la Europa Oriental económicamente. Este ciclo interminable de dependencia, deudas, y más dependencia, fundado en el cultivo de un sólo producto agrícola, es idéntico al ciclo que subyuga a otros países latinoamericanos al dominio norteamericano.

Papel Político de Cuba

Esta es la política económica imperialista que dicta el papel de Cuba en el mundo—el papel de instrumento, de títere, usado por el social-imperialismo soviético para adelantar sus propios intereses dondequiera.

Para los soviéticos, Cuba es una inversión a largo alcance, de la que se espera más que sólo ganancias inmediatas. Es hasta concebible que la Unión Soviética

pierda dinero inicialmente, pero esto no cambia la dependencia colonial de Cuba que a lo largo le traerá ganancias a la URSS. Las potencias imperialistas frecuentemente aceptan pérdidas inmediatas en un país u otro para poder propagar su programa general. Israel es un ejemplo. Los EE.UU. gastó billones de dólares en este país sabiendo que jamás podrían sacarle este nivel de ganancias a la economía israelita pero pudieron y se vieron obligados a mantener a Israel como instrumento político y militar para proteger sus enormes inversiones en el resto del Medio-Oriente.

Seguro que los soviéticos quieren sacar grandes ganancias en su comercio con Cuba, pero el valor actual de Cuba para ellos es que disfrazada con el vestido de anti-imperialismo norteamericano le sirve de instrumento clave en su campaña para reemplazar el dominio imperialista estadounidense con su propia dominación—usando el lenguaje de revolución y comunismo.

Credenciales "Revolucionarias"

Siendo un país que ha lanzado lucha revolucionaria contra los EE.UU. y ha tratado consistentemente de realzar sus credenciales "revolucionarias," Cuba pudo adelantar la causa soviética en muchos países donde la Unión Soviética abiertamente con su propio nombre no se atrevería.

Parte del servicio que les provee Cuba es el de tapan la verdad y de atacar los intentos de exponer y denunciar a los imperialistas soviéticos; de llamar algo por otro nombre y así esconder su verdadera naturaleza.

Cuba le sirvió especialmente bien a la Unión Soviética en Algeria en el 1973, en la conferencia de naciones no-alineadas cuando el príncipe Sihanouk de Camboya denunció a la Unión Soviética como cómplice de los EE.UU. en la agresión contra Camboya. Castro se levantó y lanzó un ataque contra Sihanouk y otros y recitó una amarga defensa de los soviéticos, a quienes describió como aliados fuertes y naturales de los pueblos oprimidos.

Hoy en día, más que nunca, los líderes cubanos recitan este tema. En un reciente congreso de su partido Castro exclamó: "A ningún revolucionario, en cualquier parte del mundo, jamás le pesará que la Unión Soviética sea poderosa, porque si no existiera ese poder... la gente que ha luchado por liberación en los últimos 30 años, no hubiesen tenido de quien recibir ayuda decisiva... y todos los países pequeños y subdesarrollados—de los cuales hay muchos—se hubiesen convertido en colonias de nuevo."

El mensaje es claro: los países subdesarrollados no pueden ganar liberación sin depender de la Unión Soviética. Esta llamada a que sigan el "ejemplo cubano" es muy importante para los gobernantes soviéticos, quienes quieren pervertir las luchas de los pueblos oprimidos contra los EE.UU. para servir su propósito de substituirse si mismos a los EE.UU. como los explotadores y opresores más grandes del mundo entero.

Pero claro que los líderes soviéticos no están contando fundamentalmente en los discursos de Castro para avanzar sus intereses. Más y más, como los imperialistas de EE.UU., ellos están contando en armas. Y, en esto también los líderes cubanos han visto la luz del "realismo" soviético.

Intervención Armada en Angola

En estos días, en lugar de difundir la línea de "foco guerrillero" para substituir la lucha de las propias masas por liberación, ahora Cuba está mandando soldados montados en tanques y aviones soviéticos.

Las miles de tropas cubanas acompañando los tanques soviéticos en Angola son uno de los muchos pagos que la clase dominante cubana se espera le haga a sus amos soviéticos en el frente práctico.

Los social-imperialistas no sólo usan las tropas cubanas para tratar de traer a Angola bajo su talón. Ellos tratan de presentarlo como "internacionalismo proletario" y van tan lejos hasta de tratar de pintar a Cuba como un ejemplo de cuan grandes bienes están disponibles para otros países si estos unen su destino a la Unión Soviética y su "ayuda." Pero el hecho de que los miles de soldados cubanos son mandados a pelear y a morir como peones sin mayor importancia en este crimen contra-revolucionario es una exposición tremenda del imperialismo soviético, el cual no se puede esconder.

Los imperialistas soviéticos dicen que la clase obrera y las masas de gente están destinadas a permanecer encadenadas, a menos que reciban "ayuda" soviética y se sometan al control soviético. Los imperialistas de EE.UU., cuya propia ayuda económica y militar ha sido usada por mucho tiempo para esclavizar y re-enforzar la opresión de muchos pueblos, dicen la misma cosa desde su propio punto de vista—si los países oprimidos y explotados se atreven a levantarse contra la "protección" y saqueo de EE.UU. van a caer de seguro como presos de los chacales soviéticos.

Pero la lección más importante a ser aprendida del fracaso de la revolución cubana es lo opuesto a la lógica imperialista. Las masas de gente en cada país se pueden liberar y avanzar la causa de liberar a toda la humanidad sólo confiando mayormente en sus propios esfuerzos y no en la "ayuda" de los explotadores del mundo—tomando el camino de la revolución proletaria. ■